

ARTÍCULO

Recibido en mayo de 2022
Aprobado el 19 de noviembre de 2022

Del Giuoco piacevole al Ragionamento in lode delle donne: el ideal femenino cortesano en la obra de Ascanio de' Mori

From *Giuoco piacevole* to *Ragionamento in lode delle donne*: the feminine
courtly ideal in Ascanio de' Mori's work

DOI: <https://doi.org/10.24206/lh.v8i3.56316>

*Victoriano Peña*¹

Universidad de Granada (España). Victoriano Peña es Catedrático de Filología Italiana de la Universidad de Granada. Sus principales líneas de investigación giran en torno a la literatura italiana de entreguerras, la vanguardia futurista y la producción literaria y cultural del fascismo, con especial énfasis en las relaciones con la intelectualidad española de la época, así como la traducción literaria hispano-italiana del siglo XVII. Además ha publicado trabajos sobre importantes autores del siglo XX italiano. Forma parte de los Proyectos de Investigación: “Literatura prohibida. Estudio de la censura de libros italianos en la España de los siglos XVI y XVII y su incidencia en Andalucía y “Menforwomen. Voces masculinas en la querella de las Mujeres”.

E-mail: victorps@ugr.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2315-178X>

¹ Proyecto I+D+I “Men for Women. Voces Masculinas en la Querella de las mujeres” (PID2019-104004GB-I00), Ministerio de Ciencia e Innovación.

RESUMEN

Ascanio de' Mori (1533-1591) inició con éxito su breve carrera de literato en la corte renacentista de Mantua con la que se considera su obra más significativa, *Giuoco piacevole* (1575), un diálogo sobre los mecanismos y las reglas de un juego de palabras que conoció un gran éxito entre los cortesanos de su tiempo. En su tercera edición (1590), este tratado sobre el perfecto jugador aristocrático, se enriqueció no sólo con la inclusión de parte de sus líricas y de su epistolario, sino también del *Ragionamento in lode delle donne*, convirtiendo así este volumen antológico en un compendio teórico y creativo de su ejemplar concepción del ideal femenino.

Palabras clave: Ascanio de' Mori. Idealización femenina. Corte de Mantua.

ABSTRACT

Ascanio de' Mori (1533-1591) successfully began his brief literary career at the Renaissance court of Mantova with what is considered his most significant work, *Giuoco piacevole* (1575), a dialogue on the mechanisms and rules of a word game that was very successful among the courtiers of his time. In its third edition (1590), this treatise on the perfect aristocratic player was enriched not only by the inclusion of part of his lyric poetry and epistolary, but also of the *Ragionamento in lode delle donne*, thus converting this anthological volume into a theoretical and creative compendium of his exemplary conception of the feminine ideal.

Keywords: Ascanio de' Mori. Female idealization. Mantuan court.

Aristócrata nacido en Medole, muy cerca de Mantua, Ascanio de' Mori entró tempranamente al servicio de la familia Gonzaga en el campo de batalla (concretamente con Orazio Gonzaga, marqués de Solferino) y vio realizado su propósito de convertirse en funcionario de la corte alrededor de 1569 abandonando así definitivamente la vida militar, si bien su objetivo último era el de poder desarrollar sin obstáculos su arraigada vocación literaria en una corte próspera que hizo de la cultura una de sus señas de identidad. De hecho, tras desempeñar con diligencia varios encargos como comisario gobernando zonas de especial inseguridad y contingencia, pudo trasladarse definitivamente a Mantua con su familia a finales de 1583. A pesar de las dificultades, nuestro escritor logró desarrollar una carrera literaria de cierta consistencia, aunque muy breve, concretamente 15 años (los que van desde la primera publicación del *Giucoco piacevole* de 1575 a sus *Lettere* de 1590) en los que llevó a cabo una modesta producción de obras hoy prácticamente desconocidas, a pesar de que algunas de ellas gozaron de justa fama entre sus contemporáneos. En una vida cortesana llena de tensiones de orden cultural, político y religioso como la de la Mantua del Renacimiento, los escritos de Mori se adecuaban perfectamente al gusto de la época, elaborados con el firme propósito de facilitar su ingreso en ese ambiente cultural que valoraba sobremanera la creación literaria que tuviera como finalidad el entretenimiento (“il diletto”) conforme a sus aristocráticos ideales. Y lo conseguirá sin dilación con su primera obra, *Giucoco piacevole*, donde, como se deja ver en el título, Mori desarrolla un diálogo en torno a las normas que rigen un juego de matriz culta que ponía a prueba las habilidades lingüísticas de los participantes, en un ambiente sereno en el que “meglio si riconosce il segno di un’età e di un clima morale che negli anni seguenti non furono più reperibili” (Faccioli, 1967, p. 75)².

De hecho, de conformidad con las expectativas apenas señaladas, Ascanio de' Mori, además de tomarse en serio su papel de literato de la corte proponiéndose, en cierto modo, como “operatore culturale” (Sanjust, 1987, p. 58) con el acercamiento a la Accademia degli Invaghiti colaborando en sus proyectos y participando en sus actividades³, manda una señal inequívoca de su firme integración en el *establishment* local relacionado con su oficio literario dedicando la segunda edición de su obra al amigo Torquato Tasso. De la amistad con Tasso durante la breve estancia que el autor de la *Gerusalemme Liberata* inicia en la corte de los Gonzaga en 1586 son testimonio las cartas que recogen confidencias que el poeta campano solo podría hacer a quien consideraba un amigo, pues estas se referían, entre otros asuntos, al agotamiento de su actividad creadora como consecuencia de su deplorable estado de ánimo: “Il maggiore di tutti i mali è la frenesia per la quale sono malinconichissimo, ed è accompagnata da grande smemoraggine”; e incluso algunos meses después le confesaba que darse a la comida y a la bebida en exceso como remedio a su angustioso estado melancólico no había sido el remedio más adecuado: “Io sono stato questa notte molto male e non so se io debba attribuir la cagione al vino o al cibo, o pur a l’aver troppo bevuto: la qual cosa io

² Esta obra, en concreto, conoció una tercera edición (1590) en vida del autor, debido a que, como afirmaba elogiosamente en una nota el impresor, Francesco Osanna, era una obra agotada que contaba aún con una alta demanda: “Il *Giucoco* del signor Ascanio de' Mori è stato per la sua vaghezza così gradito al mondo e così grato al gusto universale che, quantunque egli sia stato stampato già due volte, non se ne trova però nelle librerie da poterne soddisfare quelli che desiderano godere della sua piacevolezza, nella quale egli ha mostrato al commun parere non men giudizio che arte” (Sanjust, 1988, p. 18).

³ Nuestro literato fue admitido con todos los honores como miembro de la prestigiosa academia mantuana el 21 de marzo de 1584, con el nombre de Cándido, justamente el año anterior a la aparición de sus *Novelle* (Mantua, Osanna, 1585). Mori, a la hora de asumir el cargo, aprovecha para pergeñar un breve esbozo sobre su actividad de escritor que, con la humildad que lo caracteriza y que requiere el momento, representa, como si esta estuviese ya en su fase final, y con evidentes ecos de la parábola del evangelio de san Mateo: “Tardi fui chiamato a lavorare nella vigna: onde già mi si fa sera” (Faccioli, 1962, p. 512).

soglio far rare volte, e trapassar l'ordinario di poco, per discacciar la malinconia" (Pittorru, 1982, p. 312). Además del rico epistolario (Ugo Ceni, cultor de memorias y tradiciones de la ciudad de Medole, llegó a reunir 16 cartas entre ambos literatos, Brigoni, 1971, p. 126), existe otra intensa correspondencia de carácter literario, pues ambos intercambiaron no solo obras para su revisión (Tasso le mandó su tragedia *Torrismondo* y Ascanio le dio a leer sus *Lettere* confiando en "la sua finissima lima"), sino incluso seis espléndidos sonetos, con motivo de la muerte de uno de los hijos de Mori: tres que le dedica Tasso y otros tres de respuesta de Mori que poseen la particularidad técnica de aplicar el uso de la misma rima⁴.

En la carta de presentación del *Giucoco piacevole*, titulada "Cortesi lettori", Giovanni Battista Cavallara, médico y amigo de Mori, adscribe este ejercicio literario "dilettevole" escrito junto a la chimenea "la notte di Carnevale" en la ciudad de Brescia, a la esfera de la cultura aristocrática: "Avvenne per tanto li di passati che a richiesta d'un prencipe e d'alcune signore, che l'hanno in molta stima, egli scrisse questo *Giucoco* con animo che, veduto da loro, fosse giunto al suo fine e non passasse più oltre" (Mori, 1988, p. 60). Como se señala en un tratado del coetáneo Girolamo Bargagli, la finalidad de este juego es la de recrear una atmósfera agradable a través del "piacevole scherzo, riso e allegrezza" estimulando el talento, la gracia y el nivel cultural de los participantes que deberán mostrar su "prontezza di spirito e l'acutezza d'ingegno, oltre che la loro cultura" a la hora de resolver las cuestiones planteadas que solo "per diletto si propongono e si eseguiscono in nobile compagnia" (Bargagli, 1982, p. 70)⁵. A través del uso destacado de metáforas, alegorías, enigmas, "motti" e "imprese" dirigidas gratuitamente a la construcción narrativa de un tratado que privilegia el "divertimento", el escritor paduano recrea estos recursos literarios en una *cornice* que, al tiempo que acerca su obra a la clasicismo de la "impresistica", se configura como "la giustificazione morale di un 'giucoco' gradito a nobili spiriti e ingegni sottili" (Faccioli, 1962, p. 517). Y de hecho, a propósito de esto último, serán nobles con nombres y apellidos los protagonistas de este reto, ocupando el primer lugar las mujeres, "il fiore delle più leggiadre e più graziose signore della città", reunidas la última noche del carnaval de 1556, en el salón de la noble "dama di palazzo" Beatrice Gambara⁶: Claudia Martinenga, Livia Fisogna, Isabella Avogadra y Leonora Averolda, que voluntariamente se disponían a amenizar la noche de carnaval con el grupo masculino de "quattro gentiluomini", formado por el conde Alfonso Cavriolo, el "cavaliere" Giulio Foresti, Orsino de' Maggi y Traquillo de' Palazzi, acompañados por el joven músico Florenzio. Llama la atención, en cambio, que a pesar de la paridad de la representación de géneros, en esta obra destaca clamorosamente el protagonismo de las mujeres que no sólo dirigen el desarrollo del juego (a cargo de la "accortissima padrona di casa"),

⁴ Parece ser que la amistad entre ambos literatos se basaba además en la admiración mutua como creadores si nos atenemos a lo afirmado por Mori en una de las cartas que dirige a Tasso: "Insomma Vostra Signoria, è soverchio pietosa verso gli amici, o mi faccio a credere [...] ch'esse [le Lettere] siano così buone, come a bocca Ella mi assicurò [...] Non così ho fatto io in verità della tragedia di V. S., che per abbellirla le ho detto il mio parere; il quale, comunque sia, non discorderà molto, crederò, dal suo perfetto giudizio" (Brigoni, 1971, p. 128-129).

⁵ Se trata del *Dialogo dei guochi che nelle vegghie senesi si usano* de Girolamo Bargagli, obra posterior (1581) a la de nuestro autor (1575) que singularmente expone la reglamentación de este juego.

⁶ En la primera edición de la obra, el personaje principal es Baraba Calina, que sorprendentemente será sustituido por Beatrice Gambara en las dos ediciones siguientes (1580 y 1590). Para J. Siff, que ha consultado el árbol genealógico de los Gambaras, este último personaje no es real, sino que Mori lo inventó haciendo referencia a la mujer a la que dedica el *Ragionamento in lode delle donne* (que se publica en 1579, inmediatamente antes de la segunda edición del *Giucoco*), Beatrice Brancaccia Castaldo, marquesa de Casciano, "the young Neapolitan wife of Giovanni Alfonso Pescara-Castaldo, an old soldier who had been one of Charles V's generals" (Siff, 1992, p. 522).

sino que intervienen en los diálogos con mayor autoridad que sus interlocutores masculinos⁷ y reforzarán con su contrastado ingenio el carácter de “mondanità” que envuelve este delicioso diálogo: Beatrice Gambará dirigirá el juego con indudable maestría, la gracia y el donaire de la irónicas intervenciones de Isabella Avogadra y de la aguda y astuta Leonora Averolda para desenmascarar la sinrazón de ciertas convicciones provocando la hilaridad general, la clarividencia de Livia Fisogna y la capacidad inventiva de Claudia Martinenga narrando historias que ha soñado teniendo como protagonistas a sus propias compañeras. Así pues, en la obra de Ascanio de’ Mori, en concreto, la descripción de este juego así como sus reglas correrá a cargo de la mencionada “maestra de ceremonias”:

Il giuoco del quale favello è di questa maniera. Sì come ce ne stiamo qui per ordine a seder tutti, così s’avranno a distribuire le lettere dell’alfabeto, dandone a ciascuno ch’è in giuoco una, o più, secondo che farà mestieri [...] Fatto questo, ognuno, recitando un avvenimento o vero o finto, vi nominerà una città e in quella un albergo con l’oste; poi un giardino [...] nel qual giardino vi sia una ninfa, un arbore e un animal terrestre, al qual animale per ognuno di noi s’applicherà un motto, o volgare, o latino, come più ci piacerà. Similmente vi sia un uccello sull’arbore, il qual uccello canti un verso, che soni umanamente e nella nostra lingua in rima o in sonetto o madrigale o stanza o altro simile componimento. (Mori, 1988, p. 67-68)

Y la narración de cada uno de los relatos, en lo que respecta a los elementos que la componen (ciudad, jardín, árbol, pájaro, etc., con excepción solo de la composición poética que podía exponerse “a piacere”), tendrá que hacerse “sotto il principio della lettera loro assegnata” (Mori, 1988, p. 70). Además, para completar el relato el concursante deberá elaborar un enigma, “che non sia però sotto l’obbligo della lettera”, siendo el cometido del público presente adivinarlo, por lo que “tocca comunque al lettore il modesto compenso di effetti abbastanza coerenti nell’ambito di un gusto meramente decorativo” (Faccioli, 1962, p. 517-518). Se trataba, por tanto, de “formar con parole“, el ideal del jugador aristocrático, razón por la que esta obra “può considerarsi un *unicum*” en la historia literaria italiana⁸, e incluso sin “un corrispettivo neppure fra le letterature straniere” (Sanjust, 1988, p. 19). De esta manera, “col suo «gioco giocato»”, el escritor mantuano consigue escenificar y demostrar la pertinencia de “la possibilità di una fruizione mondana e civile del fatto letterario” (Sanjust, 1988, p. 8). Por tanto, el *Giuoco*, que además no descuida a lo largo de su desarrollo la alabanza inequívoca y sentida a la estirpe de los Gonzaga⁹, se

⁷ Cox señala esta obra de Mori, junto al *Dialogo d’amore* di Sperone Speroni, como una excepción dentro del género dialógico al dar un protagonismo inusitado a las mujeres frente a sus interlocutores masculinos, excepciones “rare”, puesto que “si tratta di donne che hanno un ruolo nel dialogo più o meno uguale a quello maschile” (Cox, 2012, p. 335).

⁸ Aparte de los capítulos V-XIII del primer libro del *Cortegiano* de Baldassar Castiglione y de la *Civil conversazione* de Stefano Guazzo, que hacían referencia a la importancia del juego en la vida cortesana, existen dos obras cronológicamente próximas que se interesaron en este sector del entretenimiento, pero que, a diferencia del libro citado en la nota 2, no aluden, en cambio, al juego expuesto por Mori: *Cento giuochi liberali et d’ingegno novellamente da messer Innocentio Ringhieri Gentilhuomo Bolognese ritrovati e in dieci libri descritti* (Bologna, Giaccarelli, 1551) y Scipione Bargagli, *Trattenimenti* (Venecia, Giunti, 1587).

⁹ La sinceridad del vasallaje de nuestro escritor queda probada no solo porque dedica el libro al entonces todavía “principe di Mantova” y futuro duque, Vincenzo Gonzaga, “che già s’ha in ogni parte guadagnata mercé di quella incomparabile vitù e valore ch’in così tenera età risplendono cotanto in lei”, sino también en calidad de “figliuolo d’uno ch’ebbe longa e onorata servitù e che militò gran tempo nobilmente sotto il fortunato auspicio dell’eccellentissimo signor duca Federico d’onoratissimo ricordo, avo di Vostra Altezza” (Mori, 1988, p. 58). Más adelante, con el pretesto de describir un cuadro que representa a la familia Gonzaga, despliega la celebración del actual duque, Guglielmo Gonzaga, “dato agli studi della santissima pace”, por lo que “si vede tutto intento a riformare le leggi, a premiare i buoni, a punire i rei, a favorire i dotti, ad ornare le sue città e a procurare l’onore di Dio principalmente”; casado con Leonora de Austria, “una reina della più chiara e della maggior casa del mondo”, admirada por “la singular pudicizia, l’incomparabile prudenza, la real maestà, i celesti e santi pensieri e le grazie infinite (Mori, 1988, p. 161-162). Toda la crítica coincide en destacar la obediencia (que a veces

configura como un libro representativo no solo de la singular personalidad literaria de Ascanio de' Mori, sino también de los gustos culturales y de la índole y los mecanismos que regían el ocio de la sociedad aristocrática mantuana, soberbio modelo cultural entre las cortes renacentistas italianas. Como es evidente también en el resto de su obra, especialmente en el epistolario, donde sobresalen los trazos idealizados de un autorretrato cuidadosamente elaborado para los lectores de su época y de generaciones futuras, el *Giucoco piacevole* delata además la intención declarada del autor lombardo de situarse, sin grandes estridencias, en la línea canónica de la refinada cultura de su tiempo, pudiendo, sin duda, hacer suyas las palabras que pone en boca de uno de los personajes, el lingüísticamente antitoscano “cavalier Foresti”¹⁰:

Quantunque sia mai sempre suto mio principale oggetto il gir sovente armeggiando [...] a cagione di meritarmi qualche segnalato onore, nulladimeno non mi si è mai scordato in tutto il castigato favellare [...] non tralasciando eziandio lo studio delle belle volgari lettere per diletto, e per non mescolarmi con la bassezza della sciocca plebe e per eternare il mio nome per questa via, malgrado della edace germana di Morfeo (Mori, 1988, p. 97)

Por su parte, el *Ragionamento in lode delle donne* (1579) está considerado por la crítica como una obra menor, un producto literario que responde a la actividad cultural que la Accademia degli Invaghiti, donde Mori fue aceptado como nuevo miembro en 1588 con el nombre de Candido, solía organizar con motivo del carnaval: esta institución señera de las letras mantuanas encargaba a algunos de sus componentes la realización de una composición elogiosa sobre las muchas dotes que adornan al sexo femenino. En efecto, este breve tratado fue pronunciado, como el propio autor indica en la presentación de la obra, en una jornada de puertas abiertas en la Academia degli Invaghiti de Mantua en el carnaval del mismo año de su publicación, seguramente en presencia de las ilustres damas de la corte de los Gonzaga, incluida a la que está dedicada la obra (Beatrice Brancaccia Castalda, marquesa di Casciano)¹¹. En la conocida reinterpretación renacentista culta del fenómeno carnavalesco que se da en las sociedades aristocráticas del Renacimiento italiano, era costumbre “escogitare sempre nuovi espedienti” no sólo “per tener allegri i cuori di tutti”, sino también, ligado al fuerte carácter antimisógino de esta festividad, “per onorare il bel sesso” (Fahy, 1961, p. 257).

raya en la devoción), a menudo resignada en los muchos momentos de acuciantes problemas económicos y personales, que De' Mori profesó hacia la “illustrissima et eccellentissima Casa Gonzaga” (Mori, 1988: 115), puesto que frente a la eventualidad de que “egli non vedesse, in quei principi e in quei dignatari, niente altro che l'incarnarsi dei sogni e dei suoi indoleggiamenti segreti, ciò che rimane inalterato nella sostanza della sua persona è la realtà di quegli affetti” (Faccioli, 1962, p. 514).

¹⁰ A pesar de que Mori tuvo a bien adecuar en general su texto a la lengua de los escritores clásicos, no disimula su posición sustancialmente antibembiana cuando el citado “cavalier” interviene en defensa de su “lingua lombarda” en un conuido pasaje del *Giucoco*, haciéndose, en parte, “portavoce delle opinioni del Mori” (Faccioli, 1967, p. 522): “Averò io dunque da iscrivere mai per essere lombardo o per non avere l'idioma toscano? Porrommi in perpetuo silenzio per esser idiota? [...] Scriverò, dirò e opererò a modo mio, mentre mi sarà lecito sempre [...] Iddio m'ha dato lingua lombarda et ispedita, intelletto semplice e retto [...] però nella lingua voglio servirmi e alla lombarda, né voglio mutarla nella toscana, perchè non tengo la Lombardia (con modestia parlando) inferiore alla Toscana, la quale si serve delle parole di Lombardia e d'altri luoghi” (Mori, 1988, p. 66).

¹¹ En esta línea de textos filóginos, cuya disertación pública tuvo lugar durante el carnaval, se podrían colocar el discurso de Muzio Manfredi (1575), *Lettonone... nella quale... si discorre dell'honore reciproco fra gli Huomini, e le Donne* (Bologna: Benacci) pronunciado en la Accademia dei Confusi de Bologna el 4 de febrero del mismo año de su edición y el anterior de Vincenzo Maggi (1545), *Brieve trattato dell'eccellentia delle donne* (Brescia: Damiano de' Turlini) que su autor pronunció en presencia de Renata de Francia, como parece ser que asimismo leyó en Ferrara, en presencia de Anna D'Este, la versión en latín del mismo tratado, *Mulierum praeconium*, que se conserva manuscrito de mano de un discípulo del autor en el código latino 174 de la Biblioteca Estense.

El *Ragionamento* es, pues, un escrito de ocasión y se inserta en una tradición mucho más rica que tiene como grandes ejemplos los tratados renacentistas que muy tempranamente (ambos en 1542) y de manera más original abordaron la defensa de las mujeres, como son el *Dialogo della dignità delle donne* (Venecia, Figliuoli di Aldo) de Sperone Speroni y la *Istituzione di tutta la vita de l'homo nato nobile e in città libera* (Venecia, Girolamo Scotto) de Alessandro Piccolomini y su posterior, *Della nobiltà ed Eccellenza delle Donne* (Venecia, Giolito de Ferrari, 1545)¹². En efecto, Ascanio de' Mori, con mesurada erudición, aborda la cuestión siguiendo casi literalmente el esquema expositivo del que hacen gala los tratadistas filólogos que le han precedido, ofreciendo una amplia serie de *exempla*, que ponen en valor, desde la tradición clásica y moderna, las virtudes femeninas:

Ma che? Non veggiamo noi hora queste, che alla presenza di tutti noi per loro gentilezza si trovano, le quali non pure tutte insieme, ma ciascuna per se sola basta per dar materia ad ogni migliore Scrittore, d'empire i libri de' lor honorati gesti, con somma lode appresso di colui medesimo, ch'abbia saputo pigliare fra tutti i migliori, & piu principali, l'ottime, & principalissime di tutti gli altri soggetti, per adornarne, & honorarne gli scritti suoi? (Mori, 1579, fol. 8).

El tratadista mantuano apunta desde el principio a los motivos que, según nuestro autor, determinan su defensa del género femenino: las mujeres son más religiosas y más devotas que los hombres, y poseen todas las virtudes (“la Prudenza, anche la Temperanza, la Fortezza, la Fede, la Speranza, la Carità, e quante qualità abbraccia questo nome di Virtù”, Mori, 1579, fol. 8) de las que ostentosamente carece el sexo masculino, lo que las hace flagrantemente superiores. Es más, es la mujer, la encargada de salvaguardar el honor de los hombres (que, al contrario, se vanaglorian de sus particulares actos impúdicos) con la práctica ejemplar de la honestidad, la virtud que predomina sobre las demás, hasta el punto de que les es “propria e naturale [...] fiorisce in lui, come fioriscono in Maggio ne' ben culti giardini il Narciso, e l'Achanto, il Giacinto, e altri fiori più vaghi. Risplende in lui, come risplende il gran pianeta nella maggior serenità del cielo” (Mori, 1579, fol. 4v)¹³.

El *Ragionamento*, una obra más bien ligera si la comparamos con los otros tratados filólogos de su época, argumenta a favor de la mujer con erudición, pero no pasa de ser, en buena medida, una repetición de tesis y razonamientos usados tradicionalmente por apologistas de la condición femenina. Así pues, al tiempo que desmonta los prejuicios masculinos que subyacen a ciertos estereotipos como el tiempo excesivo que la mujer dedica al propio acicalamiento (“Il Gentilhuomo civile, ben creato nell'adobbari, e nell'abbellirsi non eccede virtuosamente il termine della gente bassa, e volgare?”) o la tendencia manifiesta a hablar demasiado (¿acaso no es el habla la que distingue y hace “l'huomo superiore a gli animali irragionevoli?”), “vicios” que, como señala nuestro escritor, los hombres practican con la misma asiduidad, arremete también contra los “malvagi” que consideran a la mujer menos noble que el hombre, porque

¹² La lista de los tratados renacentistas italianos del siglo XVI que versaron sobre la dignidad de la mujer y, a menudo, sobre su superioridad respecto a los hombres es más rica de lo que pudiera pensarse; véase al respecto el apéndice bibliográfico que cierra el trabajo de Francine Daenens (1983, p. 41-50).

¹³ Mori rebate a los adversarios de la honorabilidad de la mujer, mucho más púdica y casta que los hombres, con el argumento de que en la base de sus diatribas se encuentra la maledicencia y la envidia, por lo que “qualunque volta s'ode ch'una di loro cade in qualche erroruccio, ò trabocca un puntino; subito come di cosa straordinaria, e prodigiosa se ne parla [...] Il che non avviene degli huomini, per essere eglino immersi, e sepolti in questo vizio ordinariamente” (Mori, 1579, fol. 7v).

tradicionalmente se ha encargado de trabajos poco útiles, que por capacidad física y mental han sido competencia del sexo masculino:

Non veggiamo noi Signori, che in ogni arte, ò virtù s'è impiegato sempre il sesso femminile, e sempre è riuscito di mirabile eccellenza? Potrei adurre nell'arte militare infiniti essempli, quando volessi, senza favellare dell'Amazzoni, di Tomiri, di Zenobia, e di molte altre valorosissime. Nella politica, ò vogliamo dire ne' governi delle Città D'Aspasia, di Semirami, come ne' nostri tempi d'Isabelle Aragona, di Maria d'Austria, di Margherita Paleologa a noi di felicissima memoria madre del Serenissimo Duca nostro. In lettere, e in altre virtù, di Cornificia, di Teoclea, di Safo, e a' tempi nostri, per tacere di molte altre, e dire di questa sola, la gran Vittoria Colonna. Nell'Eloquenza, d'Hortensia, di Corinna, e d'altre molte. Nella pittura similmente, d'Irene, di Maria, e hoggi della gentilissima Sofonisba, e d'Europa. Nella Economia, ch'altri, ch'il feminil sesso diremo noi, che ritrovasse l'arte del domare, e aggiungere sotto il giogo i buoi, per coltivare il terreno, e per seminarlo? Del trarre il preciosissimo oglio dalle mature olive? Del tessere la lana, la bambagia, e altre necessarissime, utilissime, principalissime inventioni? Poi che sole Minerva, e Cerere ne furono inventrici?" (Mori, 1579, fol. 6v-7).

No obstante, a pesar de que Ascanio de' Mori no reivindica directamente, como sí lo hacen, en cambio, un buen número de tratadistas coetáneos, el matrimonio como el destino natural de la mujer y su fertilidad como el valor fundamental de su sexo, sí deja ver que, aunque abiertamente filógino, no deja de ser un hombre de su tiempo. Entre los argumentos más originales de su tratado se encuentra la comparación entre el oro y el hierro como los elementos naturales que más fidedignamente reproducen la contrapuesta naturaleza del hombre y de la mujer, respectivamente ("L'oro, non v'ha alcun dubbio, è più vago, e più giocondo del ferro. Le donne sono piu vaghe, piu lucenti, piu gioconde, e piu belle senza paragone dell'Huomo [...] Tanto dunque non pur diremo, ma affermeremo, che sia piu nobile, piu pregiata, & piu perfetta la Donna dell'huomo, quanto è piu nobile, piu pregiato, & piu perfetto l'oro del ferro"). Sin embargo, es ilustrativo de la pervivencia en Mori del prejuicio de la concepción ideológica del rol femenino, propio de su tiempo, el pasaje en el que afirma:

L'oro serve per far vasi. Le Donne sono chiamate vasi da possedersi per honore, e santità [...] L'oro è ornamento honoratissimo e preciosissimo, e in quello s'impiega, e usa piu, ch'alcuna altra cosa. La Donna è ornamento, e s'usa piu ch'alcuna altra cosa per ornamento, e per honorevolezza delle città, delle case, e degli huomini; poi che in lei sola [...] è riposto l'honore del marito, de' figliuoli, e delle famiglie. (Mori, 1579, fol. 8v)

Ascanio de' Mori concluye su breve tratado con un alegato en el que conmina a los académicos "invaghiti" (con guiño lingüístico incluido) a comportarse como auténticos caballeros al ponerse al servicio y la defensa del sexo femenino, adoptando así, con indiscutible sabiduría, el rol honesto que salvará a los hombres al tiempo que los colocará también en el lado ecuánime de la historia:

[...] divenendo noi Cavalieri di questo virtuoso sesso, & segnati del suo honorato sigillo, si il seguiremo in ogni canto con lealissima servitù sempre, & militando sotto le sue honorate insegne Invaghiti del Sole delle Donnesche bellezze, uscieremo di tutti i pericoli, che questo mondo nemico commune ci minaccia, & eci renderemo agevoli le fatiche, & i travagli, che siano per incontrarci, senza inciampar mai in alcuno trabocchevole impedimento. Nella qual maniera potremo anche andare sicuri di non haver mancato a noi stessi; poi che verremo all'acquisto con iscorta cotanto fedele non di caduchi tesori, ma de' titoli, & de gli honori sopremi; i quali ci farà noi risplendere sempre i ogni parte, & ci renderanno la vita lieta, & tranquilla quà giù, havendoci già aperta la strada al cielo (Mori, 1579, fol. 9v).

A pesar de que el *Giucoco piacevole* fue la obra con la que Mori se sentía más identificado, habiéndola editado tres veces en vida (la última en 1590)¹⁴ junto al *Ragionamento in lode delle donne*, hoy el escritor lombardo apenas cuenta con ningún especial reconocimiento en la historia de la literatura italiana renacentista a pesar de que entre sus contemporáneos gozó de cierto prestigio por su posición relevante entre los literatos de la corte mantuana; de hecho, si se le recordó de alguna manera en los siglos posteriores fue por sus *Novelle* (1585)¹⁵, que llegaron a reeditarse en los siglos XVIII y XIX (a iniciativa de Gaetano Poggiali y Giovanni Silvestri, respectivamente)¹⁶, e incluso formaron parte de muchas de las antologías de cuentos y relatos que se publicaron en el siglo XIX en Italia a partir de la que llevó a cabo Girolamo Zanetti en 1754¹⁷, iniciando así un formato editorial de enorme repercusión, que siempre rescató, en mayor o menor medida, para los lectores del futuro algunos de los relatos de Ascanio de' Mori¹⁸.

¹⁴ *Giucoco piaceuole del signor Ascanio de' Mori da Ceno. Stampato la terza voltà piu corretto, & migliorato da lui; con la giunta d'Alcune sue rime d'un suo Ragionamento in lode delle donne, & d'alcune sue lettere. In Mantoua per Francesco Osanna stampator ducale*, 1590. Las dos ediciones anteriores, de 1575 y de 1580, corrieron a cargo del editor mantuano Giacomo Ruffinello.

¹⁵ Se trata de un conjunto de 15 relatos (concebido como una primera entrega que, con la muerte del escritor, no tuvo continuidad), en los que se describe fundamentalmente la vida de la aristocracia de la época.

¹⁶ *Novelle*, Livorno, Poggiali, 1794 y *Novelle*, Milán: Silvestri, 1814. Esta última ha conocido una edición facsímil a cargo de Edoardo Mori en la "Collana di facezie e novelle del Rinascimento" (Bolzano, 2017).

¹⁷ *Il novelliero italiano*, Venecia, Pasquali, 1754, vol. II. Para más información al respecto, vid. Maria Giovanna Sanjust (1979). "Struttura e tecnica narrativa delle novelle di Ascanio de' Mori". *Arcadia. Atti e memorie*, s. 3, VII (169-218).

¹⁸ Se trata, entre otros, de los siguientes volúmenes: *Novelle scelte dai più celebri autori italiani rischiarate ad uso della gioventù*, Turín, Pomba, 1821, vol. III; *Venti novelle italiane*, Milán, Bettoni, 1824; *Novelle per far ridere le brigate di vari autori*, Venecia, Alvisopoli, 1824, antología reeditada más tarde en 1830, 1840 y 1870; *Trentaquattro novelle italiane*, Milán, Bettoni, 1824; *Novelle scelte dai più celebri autori italiani*, Turín, Pomba, 1830, vol. IV; *Scelte novelle antiche e moderne*, Milán, Bettoni, 1832; *Prose scelte di classici italiani*, Palermo, G. Pedone, 1838 y *Tesoro dei novellieri italiani*, París, Baudry, 1847.

Referencias bibliográficas

- BARGAGLI, Girolamo. **Dialogo de' giuochi**. Siena: Accademia senese degli Intronati, 1982.
- BRIGONI, Francesco. Amicizia e corrispondenza fra Torquato Tasso ed il poeta medolese Ascanio de' Mori. **Studi tassiani**, XXI, p. 126-128, 1971.
- COX, Virginia. Un microgenere senese: il commento paradossale. In: DANZI, M.-LEPORATTI, R. (Eds.). **Il poeta e il suo pubblico**: lettura e commento dei testi lirici nel Cinquecento. Ginebra: Droz, 2012, p. 329–356.
- DAENENS, Francine. Superiore perché inferiore: il paradosso della superiorità della donna in alcuni trattati italiani del Cinquecento. In: Vanna GENTILI (Ed.). **Trasgressione tragica e norma domestica. Esemplici e tipologie femminili della letteratura europea**. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1983, p. 11-50.
- FACCIOLI, Emilio. La vita e gli scritti di Ascanio de' Mori. **Bollettino storico mantovano**, 5-6, p. 67-83, 1957.
- FACCIOLI, Emilio. Ascanio de' Mori. In FACCIOLI, Emilio (Ed.) **Le lettere**, vol. 2. Mantua: Istituto Carlo d'Arco, 1962, p. 501-552.
- FAHY, Conor. Un trattato di Vincenzo Maggi sulle donne e un'opera sconosciuta di Ortensio Lando. **Giornale storico della letteratura italiana**, 138, 422, p. 254-272, 1961.
- MORI, Ascanio de'. **Ragionamento del sig. Ascanio De' Mori da Ceno. In lode delle donne**. Mantova: Francesco Osanna. Stampator ducale, 1579.
- MORI, Ascanio de'. **Gioco piacevole** (Ed. Maria Giovanna SANJUST). Roma: Bulzoni Editore, 1988.
- PITTORRU, Fabio. **Torquato Tasso**: l'uomo, il poeta, il cortigiano. Milán: Bompiani, 1982.
- SANJUST, Maria Giovanna. Ascanio de' Mori da Ceno: il miraggio della corte mantovana. **Italianistica**, 16, p. 51-79, 1987.
- SANJUST, Maria Giovanna. Introduzione. In: A. DE' MORI, **Gioco piacevole**. Roma: Bulzoni Editore, 1988.
- SHIFF, Jonathan. Titian's hell and Ascanio de' Mori. **Renaissance Quarterly**, vol. 45, 3, p. 517-523, 1992.